



▶ 1 Abril, 2022

UE STUDIO PARA ABBVIE

La dermatitis atópica (DA) es una enfermedad inflamatoria crónica, sistémica y recurrente que se suele presentar en forma de lesiones cutáneas y con un picor intenso no controlado. Afecta a la mayor parte del cuerpo y suele tener un gran impacto en la calidad de vida de los pacientes y sus familiares, especialmente en el caso de la DA grave¹.

Sobre todo en sus formas más graves causa problemas para dormir, síntomas de ansiedad, depresión y aislamiento. Primero se produce un picor que conduce a un rascado sobre la piel alterando la barrera y permitiendo la entrada de nuevos alérgenos o microbios que retroalimentan la estimulación del sistema inmune, provocando lo que se conoce como bucle picor-rascado-eczema. Los pacientes alternan periodos de mejoría con periodos de empeoramiento, lo que dificulta aún más su manejo.

La dermatitis atópica suele iniciarse en la infancia y afecta hasta un 20% de los menores de 18 años, y al 10% de los adultos en España². Su alta prevalencia en la edad infantil, en su mayoría en formas leves, ha provocado que en muchas ocasiones se banalice el impacto que puede llegar a tener en las formas moderadas o graves tanto a nivel físico, psicológico, social o personal.

PEDRO HERRANZ
 JEFE DE DERMATOLOGÍA DEL HOSPITAL LA PAZ



“Debemos intervenir para que los jóvenes con DA grave no tengan secuelas psicológicas”

Pedro Herranz, jefe de Servicio de Dermatología del Hospital Universitario La Paz, considera que es difícil clasificar la dermatitis atópica en leve, moderada o grave, aunque cree que es necesario para poder categorizar a los pacientes. “Es

Retos en el manejo de la dermatitis atópica: Mayor comprensión e innovación para los pacientes con dermatitis atópica

una enfermedad grave para el paciente en casi todos los casos, ya que tiene mucho impacto, y se clasifica no solo por la extensión visible de las lesiones que sería lo más simplista, sino por el impacto emocional, psicológico y sociolaboral que produce.”

La DA grave tiene un efecto casi devastador en la etapa de la adolescencia, ya que coincide con el desarrollo personal del paciente. “Hay que tener en cuenta que estos jóvenes sufren un picor constante, con cambios del sueño, lo que se traduce en una alteración de sus relaciones sociales, los ritmos circadianos y su vida académica. Los médicos debemos intervenir cuanto antes para evitar casos con secuelas a largo plazo a nivel psicosocial”, afirma el dermatólogo.

Para el especialista el tratamiento de la DA grave debe de contar con una colaboración multidisciplinar. “El abordaje es importante que esté centrado en la labor del dermatólogo que se acompaña de la enfermería, el médico de familia y con el acceso a diferentes especialistas que atiendan a las diferentes comorbilidades que tiene la enfermedad, como la alergológica, oftalmológica o neurológica.”

Pedro Herranz señala varias necesidades no cubiertas en dermatitis atópica como son la educación sanitaria o acceso precoz a los nuevos tratamientos; el manejo psicosocial del paciente y el verdadero abordaje de la enfermedad; y la divulgación médica además del contacto del colectivo médico con las asociaciones de pacientes.

Respecto a los nuevos tratamientos, actualmente hay un desarrollo científico inmenso en la elaboración de nuevos fármacos de diferentes grupos terapéuticos que son capaces de trabajar directamente sobre las vías fisiopatogénicas, claves en el desarrollo de la dermatitis. “Presentan diferentes mecanismos de acción que nos permitirán abordar casos graves. El problema es que nos hace falta

desarrollo para identificar específicamente cuál es el fármaco correcto para cada paciente y no tenemos biomarcadores que permitan seleccionar los casos todavía. Se está trabajando de manera continuada y exhaustiva. Las perspectivas de manejo de estos pacientes son buenas”, afirma el especialista.

“El mundo de la DA está cambiando a pasos agigantados. Es absolutamente necesaria una concienciación a nivel social, pero también de administraciones y de gestión para conseguir que las nuevas posibilidades terapéuticas estén al alcance de todos los pacientes que lo necesitan. Herramientas de gestión que nos ayuden a tratar no tanto desde el punto de vista individual sino el manejo poblacional de la DA que es lo que verdaderamente interesa. Son fármacos con elevados costes y los dermatólogos somos conscientes del impacto presupuestario que tienen. No somos ajenos a este problema y estamos dispuestos a colaborar con las administraciones para gestionar todo este problema”, concluye el doctor Herranz.

RICARDO SUÁREZ
 JEFE DE DERMATOLOGÍA DEL HOSPITAL GREGORIO MARAÑÓN



“Los nuevos tratamientos nos permitirán ver la luz al final del túnel”



Ricardo Suárez, jefe de Servicio de Dermatología del Hospital General Universitario Gregorio Marañón, afirma que la clasificación de esta enfermedad se basa en criterios subjetivos del médico, ya que la gravedad se determina en función del número y extensión de las lesiones, la pérdida del descanso nocturno y el grado de picor. “Se ha calculado que una DA grave puede suponer que el paciente tenga la misma calidad de vida que un hemodializado”.

El especialista destaca cómo esta enfermedad afecta de una manera considerable al adolescente y lo importante que es tener empatía con ellos. “Hay que evitar decirles que no se rasquen o que son quejicas, ya que esto supone un daño psicológico en el joven. En una ocasión oí a una paciente atópica contar que lo que sentía era como si llevara un traje de neopreno y cada 10 minutos le metieran por el cuello un bote de guindillas”, asegura.

El doctor Suárez lleva 23 años tratando pacientes adolescentes y adultos con esta patología y afirma cómo últimamente están teniendo buenos resultados con las nuevas terapias. Los nuevos tratamientos están siendo muy útiles, un proceso similar al que

se ha visto con la psoriasis. “Las nuevas terapias nos permitirán pautar una u otra en diferentes estadios de la enfermedad”, asegura el dermatólogo.

“Es importante establecer objetivos terapéuticos ambiciosos”, concluye Ricardo Suárez.

GASTON ROUSTAN
 JEFE DE DERMATOLOGÍA DEL HOSPITAL PUERTA DE HIERRO



“No tenemos que centrarnos solo en la piel sino en un abordaje integral de la enfermedad”



► 1 Abril, 2022



Gaston Roustan, jefe del Servicio de Dermatología del Hospital Universitario Puerta de Hierro clasifica la dermatitis atópica teniendo en cuenta la extensión de piel afectada y el grado de enrojecimiento; la infiltración o lo 'dura' que está la piel de tanto rascarse; la inflamación subyacente y el número de heridas por rascado. "Existen unas escalas de gravedad cuantitativas (llamadas EASI o SCORAD) que incluyen todos estos parámetros. Cuando la suma de todos es muy alta (mayor de 16 puntos en el caso del EASI) hablamos de dermatitis atópica grave".

Los tratamientos también varían dependiendo del tipo de dermatitis, ya que en la leve o moderada se suelen utilizar cremas o pomadas de uso tópico, mientras que en las formas más graves hay que prescribir un tratamiento sistémico, a base de inyecciones subcutáneas o comprimidos.

El dermatólogo destaca el impacto psicológico que sufre este paciente, por lo que considera fundamental que reciba una buena atención psicoemocional. "No tenemos que centrarnos solo en la piel, sino que debemos hacer un abordaje integral de la enfermedad. Detectar precoz-

mente cualquier problema en su salud mental es esencial. Puede que no necesiten un tratamiento psiquiátrico, pero sí que puede ayudar lo que yo denomino un "acompañamiento psicológico". En estos pacientes debemos evaluar su calidad de vida, el grado de ansiedad y depresión... Nos apoyamos en escalas estandarizadas que nos permiten identificar este tipo de problemas cuanto antes", asegura el especialista.

Gaston comenta las principales necesidades no cubiertas en el manejo de esta enfermedad y cómo todavía el arsenal terapéutico sigue siendo bastante limitado. En cualquier caso, se aproximan nuevas alternativas terapéuticas que abrirán un futuro esperanzador para estos pacientes.

"Cuando un paciente con DA crónica, de muchos años, llega a la consulta lo primero que le transmito es esta idea: no estás solo, vamos a empezar juntos un viaje ilusionante en el que te vamos a poder ofrecer diferentes alternativas de tratamiento que te van a ayudar a soportar mejor la enfermedad" dice el dermatólogo.

El especialista comenta que se ha avanzado mucho en el conocimiento de la patogenia de la enfermedad, su mecanismo

inmunológico, los diferentes perfiles, etc. "La DA es una enfermedad que engloba diferentes variantes de la misma. Esto va a ser importante de cara al abordaje individualizado de cada paciente. Además, el mayor conocimiento de los cambios inmunológicos que ocurren durante su evolución ayuda al desarrollo de nuevas moléculas cada vez más selectivas en el tratamiento de la DA".

BELÉN DELGADO
 VICEPRESIDENTA DE LA AADA



"Las nuevas opciones de tratamiento abrirán una esperanza para los pacientes"

Belén Delgado, vicepresidenta de la Asociación de Afectados por la Dermatitis Atópica (AADA), destaca la falta de información que existe por parte de la sociedad sobre la dermatitis atópica grave. "Hay una gran confusión con la DA grave y se tiende a confundir con la leve, que es la más conocida, ya que la padecen hasta el 20% de los niños 2. Esta desinformación hace que esta patología se frivolic. Por eso hay que reivindicar que la enfermedad va más allá de un simple picor".

Delgado considera fundamental abordar esta enfermedad con eficacia y rapidez. "Los pacientes llevamos muchos años padeciendo DA grave, la mayoría desde la infancia. Lo que queremos es poder continuar con nuestra rutina y llevar una vida normal, como las demás personas, hacer deporte, o poder dormir porque ya no tenemos tanto picor. Cuanto más rápidos sean los resultados, mejor", comenta la vicepresidenta de la Asociación de Afectados por la Dermatitis Atópica.

Como representante de la AADA, Belén Delgado enumera los principales objetivos que tiene la asociación, como son informar a los pacientes de la enfermedad, tenerles al día sobre los nuevos tratamientos e investigaciones; sensibilizar a la población de lo que es la enfermedad y cómo limita a estos pacientes en su vida diaria; y crear comunidad. "No hay tantas personas con DA grave, por eso en la asociación los pacientes pueden encontrar confianza y apoyo. Compartir experiencias con alguien que tiene la misma enfermedad te da alivio", asegura Delgado.

"Con las nuevas opciones de tratamiento se abrirá una esperanza para los pacientes. Desde la asociación animamos a que vuelvan al dermatólogo para intentar mejorar su calidad de vida", finaliza la vicepresidenta de la AADA.

Manuel Campuzano es un joven de 15 años que sufre dermatitis atópica grave. Manu, ha tenido desde pequeño esta enfermedad, y hasta que no entró en contacto con personas que tenían su mismo problema, se sentía muy incomprendido. Sus amigos no entendían cómo le afectaba tanto la dermatitis, ya que el conocimiento generalizado de la sociedad es sobre la dermatitis leve, que no tiene nada que ver con la grave. Actualmente, Manu está en un programa que reúne a chicos con esta patología. "Llevo alrededor de año y medio en un proyecto con jóvenes con DA grave y esto me ha permitido conocer a gente que sufre como yo. Hasta ahora no conocía a nadie que tuviera mis problemas. Ellos me han proporcionado información que me ha hecho comprender mejor mi enfermedad".

Manu practica deporte, y es en verano cuando peor lo pasa. "Yo hago fútbol y cuando sudo, empieza a picarme muchísimo la frente. También cuando llega la noche empiezo con unos picores que me tengo que levantar de la cama y darme una ducha. Eso me calma bastante. El verano es el peor momento del año y cuando más brotes tengo", asegura.

MANUEL CAMPUZANO
 JOVEN CON DA GRAVE



"Pedimos más empatía por parte de la sociedad y que los tratamientos calmen rápidamente el picor"

"Cuando voy con pantalón corto y ven mis piernas, sobre todo en las curvas, me preguntan qué me pasa y tengo que dar constantemente explicaciones de por qué tengo la piel así. Me siento muy incomprendido".

Para Manu lo fundamental sería poder calmar lo más rápidamente posible su picor. El joven entiende que mucha gente se desanima y pierda la adherencia a los tratamientos, ya que en muchos casos no resuelven el problema.

"Los que tenemos DA grave somos muy incomprendidos. Por eso es importante el contacto a través de asociaciones, la empatía por parte de los dermatólogos y de la sociedad y nuevas alternativas terapéuticas", concluye Manu.